

# Editorial: Los investigadores y su relación con la investigación clínica

Leandro Biagini.

La investigación biomédica que se desarrolla en nuestra Facultad de Medicina y en el Hospital Clínico de la Universidad de Chile, está compuesta, en realidad, por 3 tipos de investigación: la investigación básica, la investigación clínica y la investigación epidemiológica. Estos 3 tipos de investigación comparten el hecho de ser investigación científica y usan el método científico para ser llevadas a cabo, pero se diferencian en varios aspectos: en los fines, en el tipo de preguntas que se formulan, en los diseños de investigación y, muchas veces, en los métodos estadísticos que usan para analizar los datos.

Me ha tocado observar que, para muchos investigadores básicos, las preguntas que se formula la investigación clínica les parecen simples o sin importancia. Pero una pregunta simple puede requerir complejas metodologías para ser respondida correctamente, y lo que parece sin importancia para dichos investigadores puede ser, y habitualmente lo es, de gran importancia para los médicos y sus pacientes.

Otra situación que aparece con cierta frecuencia es que los investigadores básicos consideren la investigación clínica como una parte relativamente pequeña y menor de un gran proyecto básico o, incluso, una parte que puede ser encargada a otros. Ambas cosas me pa-

recen un error. Si un proyecto básico está destinado al descubrimiento y desarrollo de nuevas moléculas para ser usadas en seres humanos, o nuevos test diagnósticos, la demostración de que dichos productos son efectivos y útiles en pacientes es crucial y eso se llama investigación clínica. Si una parte tan importante del proyecto se encarga a otros centros o personas, los investigadores corren el riesgo de perder el control de su investigación. Se puede encargar o contratar el reclutamiento de pacientes y la recolección de ciertos datos, pero son los responsables del proyecto los que deben formular las hipótesis y decidir los diseños de investigación, los parámetros que se van a medir, los "end-points" que se intentan obtener, el número de sujetos a estudiar y su origen y, finalmente, el tipo de análisis estadístico que se va a realizar. Para eso se requiere entrenamiento en investigación clínica, no basta el entrenamiento en investigación básica y el extrapolar dichos conocimientos y metodologías a la investigación clínica como si ésta fuera un apéndice de la investigación básica. Además, se requiere un conocimiento adecuado de las patologías y situaciones clínicas que se quiere investigar.

En estos tiempos no bastan los buenos proyectos básicos y los buenos proyectos clínicos por separado, lo que los financiadores de la investigación, editores de revistas científicas y usuarios de investigación buscan, son los buenos proyectos básico-clínicos. Para que éstos puedan ser concebidos y desarrollados con éxito, se requieren buenos investigadores básicos y clínicos que sean capaces de trabajar en forma cooperativa y armónica, aportando cada uno lo mejor de sus conocimientos y entrenamiento al desarrollo y ejecución exitosa del proyecto, y no que unos y otros creen que pueden desarrollar lo suyo y lo de los demás, porque eso sólo conduce a que dichos pro-

yectos carezcan de uno u otro componente o éstos se encuentren desarrollados en forma errónea o incompleta.

El Hospital Clínico siente que una de sus tareas prioritarias es desarrollar una buena investigación clínica y, en conjunto con la Facultad de Medicina, una buena investigación básico-clínica que sirva a nuestros pacientes y al país, y para lograr eso, desde hace al menos 3 años en forma sistemática y planificada, estamos empeñados en formar y apoyar investigadores clínicos que puedan realizar investigación clínica y que puedan participar como contrapartes en proyectos de investigación básico-clínicos con investigadores básicos de nuestra Facultad. Este trabajo mancomunado, creemos, es el que puede dar los mejores frutos en el cumplimiento de nuestras respectivas Misiones en investigación.